

Knausgård: el fin de una sincera y larga confesión

Culmina la publicación de *Mi lucha*, la monumental obra autobiográfica del noruego Knausgård: literatura de primera

Memorias

POR LUIS M. ALONSO

■ Siendo editor, André Gide rechazó un manuscrito de *En busca del tiempo perdido*. Tras leer el primer capítulo, explicó que no entendía cómo alguien puede llenar treinta cuartillas para describir la manera en que da vueltas y más vueltas en su cama antes de poder conciliar el sueño. Se entiende, pero a veces la literatura encuentra explicaciones en la banalidad. En Proust era sencillamente la belleza, en Karl Ove Knausgård (1968) un poderoso magnetismo que mantiene al lector atrapado en las ansiedades y obsesiones de un autor que, además, se ha permitido asociar todo aquello que late alrededor de su vida, el autolavado de su conciencia, con el mayor desastre de la Humanidad y el ser más aborrecido de la Historia. Después de seis volúmenes y casi 4.000 páginas, este año ha culminado la publicación en español de *Mi lucha*, las memorias de Knausgård, una epopeya que requiere lectores titánicos dispuestos a rendirse a la hipnosis del hiperrealismo doméstico más emocionante que ha dado la literatura moderna.

Una parte importante de *Fin*, esta sexta entrega de la serie publicada por Anagrama, gira en torno al precio que paga Knausgård por la descarnada franqueza sobre la muerte

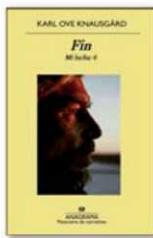


Karl Ove Knausgård. WIKIPEDIA

de su padre, un respetado profesor y político local, que centra el primer libro. Su tío, Gunnar, amenaza con bloquear la publicación, acusando literalmente a Knausgård de

"violación verbal". La tormentosa tensión que supuso el enfrentamiento con los personajes sobre los que había escrito, sus parientes, y, a la vez, defenderse de la curiosidad insana de la prensa, es descrita con la intimidad radical a que nos tiene acostumbrados el autor, acompañada por el trasfondo doméstico que ni siquiera contribuye a enmascarar el dolor, cuidar a los hijos y atender a una esposa que en la parte final se desarma debido a un trastorno bipolar. Cada día, Knausgård intenta preservar su tiempo de escritura mientras prepara el desayuno a sus hijos, los lleva a la guardería, hace la compra y atiende la publicación del primer volumen de *Mi lucha*. Estos conflictos internos ejercen una atracción sobre el lector que, una y otra vez, encuentra en las páginas, que son muchas, algo fundamental para la literatura, el arte y la vida.

La familia, la pareja, la paternidad y la escritura, aparecen tejiendo una tela de pensamientos y emociones: es la propia existencia interior que se desarrolla desde el naci-



KARL OVE KNAUSGÅRD

Fin. Mi lucha: 6

► Traducción: Lorenzo Asunción, Kirsti Baggethun
ANAGRAMA, 1.024 PÁGINAS, 29,9 €

miento hasta la muerte. El título, asociado al pasado más trágico de Europa, empieza por ser una mitologización de lo esencialmente cotidiano que acaba guiándonos por otros derroteros.

En Knausgård sentimos una verdad declarada sin rodeos que seguramente convertirá a sus libros en un monumento literario perdurable. *Fin* deja, además, reflexiones como esta sobre el verdadero final: "La muerte, la restituidora del gran silencio, es también algo fuera de lo humano, tampoco puede nunca presentarse ante nosotros, porque en el momento en que nos alcanza dejamos de existir, más o menos como lo lingüístico deja de existir cuando lo alcanza lo no lingüístico".

No me atrevería a recomendar una lectura de 4.000 páginas, aunque la historia íntima de Knausgård se puede abrir por cualquiera de ellas, si no fuera del calibre emocional y literario de esta, escrita en tres años a razón de veinte folios por día. Disponible en 22 idiomas, la obra se publicó en Escandinavia entre 2009 y 2011, y después sucesivamente en el resto de los países donde ha visto la luz. Describe las banalidades y humillaciones de su autor, los momentos más íntimos de placer, y esos rincones oscuros que la mayoría de la gente no soporta siquiera recordar.